Palmicultura en Colombia necesita renovarse

El sector palmicultor colombiano atraviesa actualmente una preocupante desaceleración en la producción, ocasionada principalmente por el aplazamiento de las siembras y la no renovación de las palmas que ya han cumplido su ciclo productivo.

El promedio anual de siembras entre 1985 y 1990 fue de 10.300 hectáreas, cifra muy superior a las 2.000 hectáreas año que en promedio se sembraban entre 1990 y 1995 (ver gráfico). Esta disminución en los niveles de siembra durante la presente década incidirá negativamente en la producción y rendimientos en un futuro cercano.

Según el Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, "Si el sector sigue la tendencia registrada en la dinámica de siembra y renovación de cultivos, necesitaría más de 60 años solamente para renovar las 125 mil hectáreas ya existentes". De acuerdo con estas cifras y en proyección hacia el futuro, la dinámica de siembras debería por lo menos triplicarse con respecto al promedio de los últimos años.

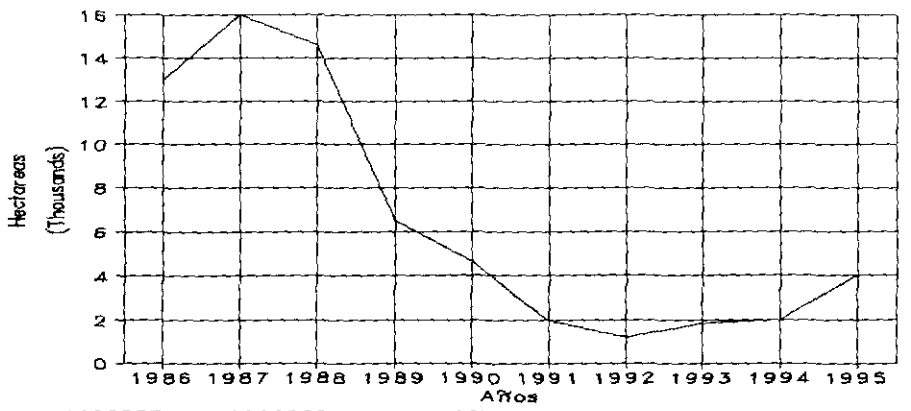
El gremio palmicultor es consciente del estancamiento del sector, así como de la necesidad de renovar y llevar a cabo nuevas siembras, para no perder participación en el mercado nacional e internacional. Retrasar la adopción de medidas al respecto pondría en peligro la competitividad de la palma colombiana, teniendo en cuenta que países productores como Indonesia, Guatemala, Brasil y Ecuador, entre otros, actualmente adelantan programas de renovación que les permitirán en un futuro, mantenerse dentro del mercado mundial.

Los altos costos financieros, sumados a una creciente inseguridad rural y a la ausencia de medidas equitativas de la política macroeconómica y de comercio exterior, han frenado la inversión en este cultivo.

La palma de aceite es un cultivo que tiene importantes economías de escala, aspecto que Colombia no ha evaluado lo suficiente y que establece la gran diferencia de competitividad con los países del sudeste asiático. Estas economías de escala son muy significativas en la siembra, el beneficio del fruto y la comercialización del aceite y otros subproductos.

Es necesario promover dentro del sector palmicultor esquemas que faciliten el desarrollo de nuevas siembras de palma con condiciones óptimas y permitan un manejo adecuado y una administración moderna de las plantaciones, que redunden en una mayor productividad y competitividad del cultivo en Colombia.

Colombia: Area anual sembrada de palma de aceite 1986-1995



PRESENTE

(Viene de la página 1)

extractoras y los palmeros en general, quienes con su alta capacidad gerencial y su visión a largo plazo en el tema de la comercialización, han permitido que este plan cumpla a cabalidad con su cometido.

La producción nacional de aceite de palma exportada está llegando a países como Inglaterra, Venezuela, México, Honduras y Guatemala, con gran acogida. Así mismo, se ha logrado exportar 998 toneladas de palmiste a mercados como Inglaterra y México.

A pesar de la caída que han sufrido los precios del aceite en los mercados internacionales, el mercado interno ha logrado sostener sus precios, gracias a la decisión comercial de los palmeros, quienes determinan el curso de su producción a los mercados internacionales y a la franja andina de precios que logra amortizar estas fluctuaciones del precio internacional.

Para agosto se viene preparando uno de los embarques más grandes y representativos de los últimos años, en el cual se exportarán 6.500 toneladas de aceite de palma y 500 toneladas de palmiste, lo que significa movilizar 212 tractomulas a puerto provenientes de todo el país.

Este es un gran esfuerzo de los palmeros que vale la pena destacar, ya que se inician a consolidar como un nuevo renglón productivo en las exportaciones para el país. ✦